

Capacitación de Líderes de célula

Lección para el líder de célula

Lección 19: "Dialogo"

El **diálogo** (del griego διά (diá, *a través*) y λόγος (logos, palabra, discurso) es una modalidad oral en la que dos o mas personas se comunican entre en un intercambio de ideas por cualquier medio.

El capitulo 3 de Génesis demuestra que el dialogo era una de las actividades regulares entre Dios, el hombre y la mujer. El dialogo sigue siendo la forma mas rica de comunicarse con otra persona. De hecho es la que usamos diariamente con Dios y sin ella no podríamos enriquecer nuestras relaciones.

Dentro de la características sanas que incluye un dialogo los especialistas aconsejan las siguientes:

- Al dar una información, busca que siempre sea de una forma positiva.
- Obedecer a la regla de que "todo lo que se dice, se cumple".
- Empatizar o ponernos en el lugar del otro.
- Dar mensajes consistentes y no contradictorias.
- Escuchar con atención e interés.
- Crear un clima emocional que facilite la comunicación.
- Pedir el parecer y la opinión a los demás.
- Expresar y compartir sentimientos.
- Ser claros a la hora de pedir algo.

El dialogo marca una gran diferencia en nuestras relaciones con Dios, nuestra esposa, hijos, amigos, clientes, miembros, etc . La capacidad de dialogar se ha suplantado en muchas áreas con el fin de ser más prácticos y alcanzar los resultados que deseamos. Con esto en mente muchos lideres pasan por alto el dialogo y buscan producir en sus seguidores lo que ellos desean sin darse cuenta que al colocar el dialogo a un costado ya dan un mensaje de falta de respeto por la otra persona.

Los hermosos diálogos de Jesús registrados en los evangelios demuestran que es un medio sano para formar, guiar, respetar, motivar y liderar.

Generalmente los lideres que no usan el dialogo como herramienta se quejan de que sus colaboradores no son lo que ellos esperan. No se dan cuenta de que tienen en sus manos el resultado que ellos mismos han cultivado ya que no ofrecer un dialogo abierto a personas maduras es empezar diciendo que lo que yo tengo para decir es mas valioso, que su opinión no merece escucharse y que el valor de sus palabras ya no existe.

Empezar a tener diálogos abiertos (no monólogos ni directivas) con las personas que queremos guiar es el camino que mas cambios y frutos traerá a la tarea de formación que deseamos desarrollar con las personas que Dios nos ha dado a cuidar. Instale el dialogo hoy mismo en todas sus relaciones y vera la diferencia.

Serie “La fe cristiana frente a los desafíos actuales”

Lección para el grupo de célula

Lección 19: “El trabajo como servicio”

1) Rompehielos.

Comparta esta frase con su grupo:

“trabajar por fines personales (el sueldo, las gratificaciones, la estabilidad laboral y la futura jubilación) para mi no basta. Yo prefiero pensar que soy responsable de una parte de la configuración mayor de la actividad humana, por medio de la cual todos aportamos lo mejor de nosotros mismos, de acuerdo con nuestros talentos, a los esfuerzos globales por el bien de la humanidad, y obedecemos la voluntad de nuestro maravilloso creador... es con esta perspectiva y esta motivación que diariamente enfrento mi trabajo con alegría...”

¿Para que trabaja usted?

2) Que dice la Biblia sobre este tema.

1ra Corintios 10. 31 – Génesis 2.15 – Efesios 4.28

¿Cuáles son los tres consejos de Efesios 4.28 para una persona?

¿Cuál es según Efesios 4.28 el propósito final de trabajar?

¿Para que cree usted que se unen un Dios creador y un hombre labrador?

¿Cómo aplica usted a su vida las palabras de 1ra Corintios 10. 31 en su área laboral?

3) Acción

Defina una acción personal que usted realizara esta semana para servir a otros mediante su trabajo.

Defina una acción personal que usted realizara esta semana para ayuda a otra persona a servir a otros por medio de su trabajo.

4) Oración.

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones personales y grupales que desarrollaran en la semana.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar y visitar. Defina nombres y acciones.
- Por los misioneros de su iglesia.

Lectura recomendada para el líder de célula

Ampliación de los conceptos de la

Lección 19: “El trabajo como servicio”

El trabajo como servicio.

El trabajo no solo tiene como propósito la realización personal del trabajador, sino también el beneficio de la comunidad. Se puede suponer que Adán no cultivaba el jardín del edén meramente para su deleite, sino para poder alimentar y vestir a su familia. A lo largo de la Biblia la productividad del suelo se vincula con las necesidades de la sociedad. Así Dios dio a Israel una tierra que fluye leche y miel y al mismo tiempo ordeno compartir la cosecha con el pobre; el extranjero, la viuda y el huérfano. Asimismo, en el nuevo testamento se exhorta al que robaba no solo a dejar de robar, ni tan solo a comenzar a trabajar con sus propias manos, sino hacerlo para que tenga que compartir con el que padece necesidad. Efesios 4.28

Un negocio prospero debe dar ganancias; pagar salarios adecuados a sus empleados, ofrecerles perspectivas y condiciones de trabajo satisfactorias ; invertir en investigación y desarrollo; declarar un dividendo para los accionistas; pagar los impuestos al gobierno y servir al publico.

No solo es cierto que una empresa no puede servir al publico si no produce ganancias, sino también (o mas cierto aun) que no puede dar ganancias si no sirve al publico adecuadamente. Los cristianos consideran que la tercera función del trabajo, y la suprema, es que Dios sea glorificado, es decir, que su propósito sea revelado y cumplido.

El trabajo debería:

- 1) Proveer bienes y servicios útiles necesarios.
- 2) Darle a cada uno la oportunidad de usar y así perfeccionar sus capacidades como buen administrador.
- 3) Hacerlo en servicio de los demás y en cooperación con ellos, con el fin de liberarnos de nuestro egocentrismo innato.

Schumacher ve la vida como una escuela, a Dios como el director, y el trabajo como uno de los principales medios por los cuales podemos reducir y aun erradicar nuestro egocentrismo crónico. Dios intencionalmente ha dispuesto la vida de tal manera que necesita la cooperación de los seres humanos para que se cumplan sus propósitos. Designo un hortelano que cultivara la tierra. Sin un labrador humano, todo jardín degenera hasta convertirse en un matorral.

Dios es quien provee la tierra, la semilla, el sol y la lluvia, pero nosotros tenemos que arar, sembrar y cosechar. Dios hasta ordeña las vacas por medio de ustedes. ¿De que le serviría a Dios proveer una ubre llena de leche, si no estuviéramos nosotros para extraerla? Dios es el creador, el hombre es el labrador.

Tomemos como ejemplo el bebe humano, los niños son un don de Dios aunque en este caso también los padres deben cooperar. “De ahora en adelante te encargas tú” Si bien dependemos de Dios para la vida misma, dependemos los unos de los otros para satisfacer nuestras necesidades vitales.

Estas abarcan no solo las necesidades físicas básicas (alimentación, vestido, abrigo, calor, seguridad y atención sanitaria) sino también todo aquello que contribuye a enriquecer la vida (educación y recreación, deporte, viajes y cultura, música, literatura y las demás artes), sin mencionar el cuidado espiritual.

Cualquiera sea nuestra ocupación. Debemos verla como cooperación con Dios para atender a las necesidades de los seres humanos y así ayudarlos a cumplir su propósito y crecer hacia la madurez.

El cirujano Francés, fundador de la cirugía, Ambroise decía “yo vende su herida, pero Dios lo sano”. El concepto de que su trabajo era un don de Dios por medio del cual Dios y el hombre trabajan juntos para el bienestar humano. El trabajo es alabanza, siempre que podamos comprender que nuestra tarea es una contribución, aunque sea pequeña e indirecta, a la realización del propósito de Dios para la humanidad. En este espíritu cualquiera sea nuestra ocupación, podremos desarrollarla para la gloria de Dios 1ra Corintios 10. 31

El secretario de salud pública del puerto y de la ciudad de Londres era un ejemplo en su forma de trabajar. El entusiasmo con el que este hombre realizaba su trabajo era contagioso y en una carta me envió el origen del mismo:

“El trabajo abarca el amplio campo de la medicina preventiva y del control de la salud ambiental... trabajar por fines personales (el sueldo, las gratificaciones, la estabilidad laboral y la futura jubilación) para mi no basta. Yo prefiero pensar que soy responsable de una parte de la configuración mayor de la actividad humana, por medio de la cual todos aportamos lo mejor de nosotros mismos, de acuerdo con nuestros talentos, a los esfuerzos globales por el bien de la humanidad, y obedecemos la voluntad de nuestro maravilloso creador... es con esta perspectiva y esta motivación que diariamente enfrento mi trabajo con alegría...”

El trabajo es el consumo de energía (física mental o ambas) en el servicio a los demás, que da como fruto la realización personal del trabajador, el beneficio de la comunidad y la gloria de Dios.

Realización, servicio y adoración se entrelazan. La satisfacción laboral no se logra principalmente por medio de un salario justo, condiciones dignas, seguridad y cierto grado de participación, por importantes que sean estos aspectos; surge, en cambio la inquietud puesta en nuestro corazón por Dios de que lo que hacemos sea significativo o relevante..

El sentido de que por medio de lo que hacemos contribuimos al servicio de la comunidad y de Dios mismo.

Experimentamos satisfacción por el servicio, por vernos ministrando a los demás por medio de nuestro trabajo.